

IAE: la excelencia de un player regional

El nacimiento del IAE se remonta a 1978. Ese año comenzó a dictar el Programa de Alta Dirección, hoy convertido en un clásico de la educación ejecutiva local. En algo más de tres décadas, la escuela de negocios de la Universidad Austral es, para muchos, la más prestigiosa del mercado y así lo reflejan los numerosos ranking internacionales: *Financial Times* la ubica entre las 30 mejores business schools del mundo desde hace diez años y su MBA es el octavo del mundo para *Wall Street Journal*. Una de las fortalezas más relevantes del IAE es su claustro de profesores, de tiempo completo y con un nivel de formación de excelencia; es decir, bilingües y graduados en programas doctorales en el exterior. Esta condición es imprescindible para la institución, ya que el seguimiento personalizado de los planes de carrera de los alumnos resulta una tarea primordial.

Además, la investigación académica dividida en centros que abarcan todas las áreas temáticas involucra a profesores, empresas y directivos, y define otra cualidad indisociable del cuerpo docente full time, en contacto con las tendencias teóricas y prácticas que emergen en el mundo corporativo.

Vale destacar que la escuela de negocios concibe la educación desde cinco pilares: conocimiento y *expertise* en economías emergentes; desarrollo e integración local y regional; rigor y relevancia en la investigación y docencia; vínculos con empresas y antiguos alumnos; y formación de líderes para la sociedad. De esta manera, con la mirada puesta en la calidad, el IAE es actualmente una de las 52 escuelas de negocios de todo el mundo –menos del 2% de las 3.900 de todo el planeta–, la única del país y una



de las 6 de la región que ostenta lo que se denomina “la triple corona”. Se trata de las tres acreditaciones internacionales más importantes que reconocen la superación en materia de Management Education. Así, el IAE tiene certificación por parte de Equis (European Quality Improvement System) otorgada por EFMD de la Unión Europea, AACSB (The Association to Advance Collegiate Schools of Business) de los Estados Unidos y AMBA (Association of MBA) del Reino Unido.

Esta mirada internacional impregna la visión del IAE. Ejemplo de ello es su Full Time MBA, uno de los pocos programas en América Latina que se dictan 100% en inglés. En él participan 55 alumnos de 15 países, 60% de extranjeros. La admisión sigue los estándares internacionales, con exámenes como el GMAT y entrevistas personales, las cuales se realizan en el país de origen del candidato, en caso de que resultara necesario.

A su vez, posee un acuerdo de cooperación con la escuela de negocios INSPER, de Brasil, y ofrece el Programa Senior Executive Program en Miami, junto al IESE y el IPADE, el Programa Global CEO 2011, en Madrid junto al IESE y

el IPADE, y el Programa de Alta Dirección en Paraguay. Los intercambios internacionales de alumnos y los profesores visitantes están a la orden del día. La intención es convertir al IAE en un player regional, con una mirada global sobre el management que no se limite solo a la Argentina, en especial en un contexto de mayor integración de las economías. También se destacan los veinte clubes de antiguos alumnos, distribuidos en las provincias argentinas y en el exterior. En un vínculo permanente con la institución, contribuyen con conocimientos, formando una red de más de 12.000 antiguos alumnos que se retroalimenta en forma incesante.

Otra ventaja es el campus emplazado en la localidad bonaerense de Pilar, a 50 kilómetros de la Ciudad de Buenos Aires, que se inauguró en 1998 y constituye un espacio rodeado de verde, con cuidados puntillosos, que se erige como ideal para la reflexión y el proceso de aprendizaje. En la oferta académica del IAE sobresalen el Full Time MBA y el Executive MBA, con dos modalidades de cursada. También aparecen programas in company, el Programa de Alta Dirección, el de Desarrollo Directivo y el Programa de Dirección de la Pequeña y Mediana Empresa, uno de los diferenciales de la escuela de negocio, con cuatro ediciones por año y dos modalidades de cursada de acuerdo con las posibilidades de los participantes. Además, el programa de Jóvenes de Alto Potencial (JAP) está destinado a captar al público que dejó la universidad pero que, por su edad, todavía no está pensando en una maestría. La dinámica del JAP simula un programa de educación ejecutiva para descubrir la vocación direccional de los participantes.

Marcelo Paladino,
Decano de IAE Business School

“El objetivo del IAE es ayudar a la Argentina en su proceso de globalización”

La mirada internacional en la educación ejecutiva es una premisa central para el IAE. Su misión, desde los inicios, es impactar en la apertura global del país. Marcelo Paladino, Decano del IAE, afirma que la formación de los dirigentes apunta a mejorar la capacidad de las empresas locales en su inserción mundial.

Además, explica la importancia del desarrollo de las pymes para las economías nacionales y cómo el crecimiento de los países en vías de desarrollo está alterando el mapa y la idiosincrasia de las escuelas de negocios. También analiza las fortalezas del IAE y las nuevas temáticas demandadas por los cuadros directivos del país.

¿A qué se debe el prestigio del claustro de docentes del IAE?

Nuestros profesores estudian e investigan. Son de tiempo completo, están cerca de lo que se habla en cada ciencia y de los temas relevantes para las empresas. Tenemos sobradas fuentes de

“Tenemos sobradas fuentes de información para comprender qué necesitan las compañías en toda la región”.

información para comprender qué necesitan las compañías en toda la región. Los programas in company nos hacen atender requerimientos actuales y futuros de las empresas. Además, escribimos casos que nos permiten ver los planteos de las firmas. También hay que destacar que 100% del claustro está involucrado, en términos personales, en proyectos de consultoría. Existen, además, centros de investigación, en donde se forma un ámbito de discusión permanente. Nuestros profesores publican no solo en la Argentina, sino también en el exterior.

¿Cuál es la clave para estar bien posicionados en los rankings de escuelas de negocios?

Los rankings son multivariantes, no hay un solo ítem que nos diferencie. No se puede no estar en ellos, pero tampoco son el objetivo. Hoy estamos muy bien en los internacionales. *Financial Times*, por ejemplo, nos ubica entre los 30 mejores del mundo en educación ejecuti-



va desde hace diez años. Lo mismo pasó con el ranking del *Wall Street Journal*: nuestro Full Time MBA terminó octavo. La opinión de los antiguos alumnos nos beneficia. Además hay datos duros que dan cuenta de rasgos de la institución.

¿Por qué eligieron darle a la escuela un enfoque internacional?

El objetivo del IAE, desde sus comienzos, es ayudar a la Argentina en su proceso de apertura y globalización. Nuestra misión no solo consiste en ser una muy buena business school; también queremos servir a la comunidad y a la dirigencia para apoyar el desarrollo del país. Impactamos en personas para que, a su vez, estas impacten en la Argentina. Es cierto que muchos alumnos se van al exterior, pero llevan el nombre de una escuela de

negocios local. La mirada internacional está en nuestro ADN. Desde el primer momento impulsamos a los profesores para que se formaran en el exterior y creamos un comité académico asesorado por dos escuelas de renombre mundial: Harvard e IESE. Hoy estamos en un proceso de regionalización tendiente a brindar una educación más global.

¿Los cambios en el país y en el mundo no alteraron ese objetivo?

La misión sigue siendo la misma, porque los desafíos varían en cada época y nosotros vamos adaptando nuestra colaboración con el mundo de la empresa. Por ejemplo, hemos desarrollado clubes de antiguos alumnos en cada país donde hay un ex estudiante del IAE. Nuestros antiguos alumnos están en más de

50 países y cada club tiene un vínculo permanente con la institución y nos proveen de información de contextos distintos al nuestro. Es una impronta del IAE. También estamos haciendo programas por nuestra cuenta en Paraguay y en Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia, lugares donde observamos un gran crecimiento.

¿La oferta de MBA está estandarizada?

En cuanto a la dimensión técnica, es cierto que 50% o 60% de los programas de MBA se asemejan en todas las escuelas de negocio. Lo que marca la diferencia es cómo trabajan los profesores, cuánto tiempo disponen para adecuarse a la realidad de los participantes y dedicarse al proceso de aprendizaje individual de cada alumno. El valor extra

está dado por la charla personal con los alumnos, la discusión con sus colegas, el descubrir facetas humanas y en plan de carrera de los alumnos. Ahora, si solo se comparan los puntos de cada programa, hay pocas diferencias. Pero los profesionales buscan ámbitos en donde puedan pensar sus proyectos y calibrar capacidades, no conocimientos.

¿Qué los guió a adoptar un programa para pymes?

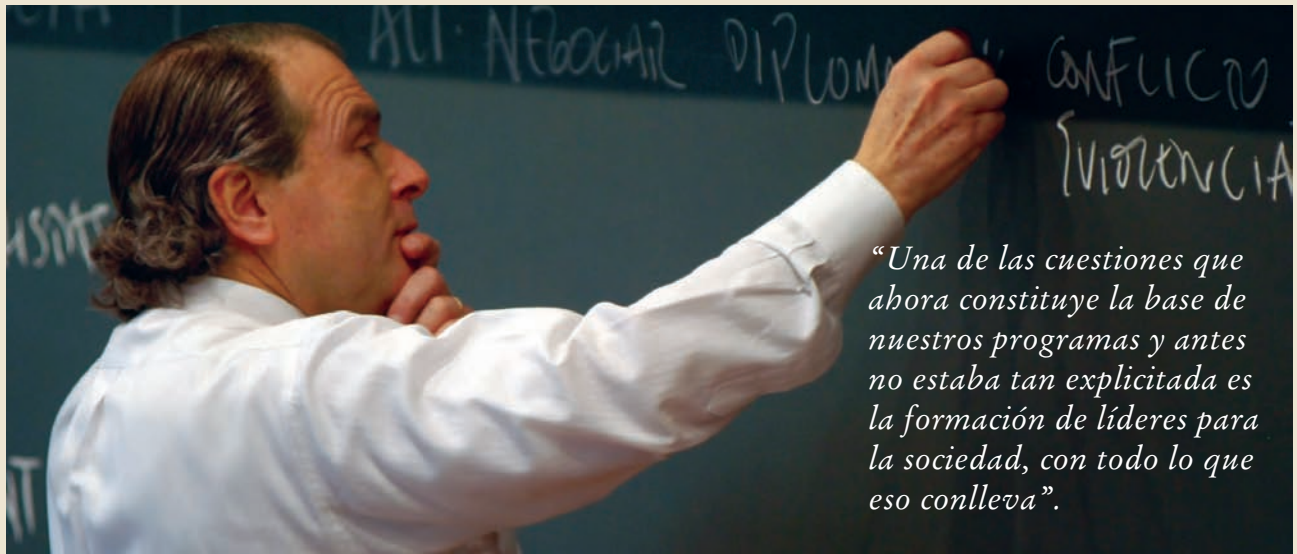
El de Pequeñas y Medianas Empresas nació en 1984 y es uno de los programas más viejos que tiene el IAE. Observamos que los países se desarrollan en función de las fortalezas de sus pymes y que el segmento estaba muy poco atendido.

dad de clientes y proveedores de grandes empresas.

¿Surgieron nuevos requerimientos por parte de los alumnos?

Una de las cuestiones que ahora forma la base de nuestros programas y antes no estaba tan explicitada es la formación de líderes para la sociedad, con todo lo que eso conlleva. Esto obliga a entender la responsabilidad de conducir una empresa de cara a la comunidad, a formar a la gente en capacidades de negociación con ámbitos que hacen a lo público, como gobiernos y sindicatos. Significa mirar las consecuencias de los procesos sociales y no solo la cuenta de resultados. Los contextos son complejos; intervienen socios,

la cantidad de instituciones educativas. En los países en vías de desarrollo hay una proliferación enorme de escuelas, cuya función es hacer crecer a la región en la cual nacieron. Se postulan como catalizadoras de capacidades directivas, con fuerte cercanía a las empresas. Estas, en algunos casos, financian a las instituciones, ya que son los propios empresarios los que quieren acelerar a la región. Hasta hace poco las escuelas de negocios trabajábamos con conceptos del mundo desarrollado, no siempre aplicables en nuestros países. Aquí hay una ecuación propia de tiempo, ya que quizás no sea nuestra generación la que reciba un estado de bienestar. Entonces el compromiso es distinto. Desde el IAE



“Una de las cuestiones que ahora constituye la base de nuestros programas y antes no estaba tan explicitada es la formación de líderes para la sociedad, con todo lo que eso conlleva”.

Entonces, decidimos crear esa especialidad, que pone el foco en la problemática de esas empresas. Siguiendo esta lógica, en el interior del país tenemos un programa para dueños y presidentes de empresas, donde se mezclan el representante de la gran compañía que está operando en el lugar y los dueños de esas firmas medianas. La profesionalización de las pymes es una responsabilidad muy fuerte, un eslabón central del crecimiento de cualquier país. A su vez, hay diversos centros de investigación apoyando la iniciativa, como el de empresas familiares o el de emprendedores. De allí salieron proyectos específicos como el acuerdo con la Cámara de la Construcción. Además, tenemos una oferta para cadenas de valor, que tiene el objetivo de mejorar la capaci-

clientes, proveedores, gobierno, gobierno local. Hay una agenda pública que impacta en el negocio tanto o más que los clásicos patrones de competitividad dentro del sector. Otros temas que están en auge son el manejo del riesgo, sobre todo por la volatilidad del escenario, y la innovación, que requiere de líderes aptos para conducir procesos de cambio.

¿Hay debate entre las escuelas de negocio sobre el actual contexto internacional?

Si, se da una discusión, pero en general las escuelas parecen tener dudas como las propias empresas. Lo que está pasando en el mundo desarrollado es complejo y cambiará gran parte de la estructura de la educación ejecutiva. Los países desarrollados están quietos en cuanto a

estamos armando el network de las escuelas con las que empezaremos a trabajar. Para globalizarnos tenemos que ser un player regional.

¿Qué ejes son importantes para brindar una formación de excelencia?

Uno de los puntos fundamentales es que estamos acreditados por los entes correspondientes a nivel internacional. Esas son nuestras normas de calidad. También miramos el índice de satisfacción de nuestros alumnos. Evaluamos con un puntaje máximo de 7, y para nosotros es un drama que un programa sea calificado con 5.90. La gente viene al IAE a buscar excelencia. Somos una organización que tiene una permanente exigencia por dar más. MH